

EL DESARROLLO DE COMPETENCIAS MEDIÁTICAS EN LOS ADULTOS MAYORES

Autores: Isabel Amarilis Leal Maridueña¹, Fernando Benjamín Paredes Pérez² Patricio Rigoberto Álvarez Muñoz³.

Institución: Universidad Estatal de Milagro¹, Universidad Católica Santiago de Guayaquil².

Correos Electrónicos: amarilis_lealm@hotmail.com- ilealm@unemi.edu.ec,
fparedes8@hotmail.com, patricioyjelena@gmail.com

EL DESARROLLO DE COMPETENCIAS MEDIÁTICAS EN LOS ADULTOS MAYORES

RESUMEN

El objetivo de este trabajo fue analizar la incidencia del progreso de las competencias mediáticas en el estilo de vida de los adultos mayores del Centro Geriátrico “Villa Hogar la Esperanza N. 2”. La metodología fue cuali-cuantitativa, usándose como herramientas de recolección de datos: la encuesta; además la entrevista que permitió conocer su realidad, las biografías, experiencias, opiniones, valores, aspiraciones, actitudes y sentimientos mediante un banco de preguntas, elaborada con un lenguaje sencillo. Como instrumento el cuestionario con preguntas de opción múltiple, usando la escala de Likert, generando datos para confirmar la hipótesis “El desarrollo de competencias mediáticas es imprescindible para optimizar el estilo de Vida de los adultos mayores del geriátrico”. Dejando evidencia en el trabajo del desinterés de estos lugares de cuidado, por desarrollar estas competencias, que les permitan ser independientes y sentirse útiles aportando a que tengan una mejor calidad de vida. Siendo indispensable que este grupo cuente con competencias mediáticas que les permitan tener un desenvolvimiento activo y eficiente dentro de la colectividad.

INTRODUCCIÓN

El progreso de la información ha provocado que se originen brechas que deben ser eliminadas, dándose apertura a la creación de estrategias estructuradas por los estamentos del gobierno para que la comunidad acceda a los beneficios del paradigma actual. Los adultos mayores pertenecen a un grupo etario, los mismos que han llegado a constituir un 15% de acuerdo con el censo del 2011 realizado por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censo (INEC), siendo un reto para quienes establecen las políticas públicas. El tener acceso al uso y empleo de tecnología, exige el desarrollo de habilidades mediáticas que les hagan accesibles a las ventajas que puede adquirir de la colectividad de la información.

Siendo más precisos la ciudadanía ha aprendido a desenvolverse mancomunadamente con los entornos digitales para lo cual se deben desarrollar ciertas destrezas orientadas a que accedan a los beneficios que están a su disposición, como son la información y las oportunidades de alcanzar diferentes metas, “sustentados en la idea de la común tarea de perseguir el desarrollo de una sociedad de la información”, centrados en compartir sapiencias, lo que se garantiza con el acceso universal. En este espacio el ambiente se ha mediatizado con el aporte de los diferentes dispositivos que acrecientan la capacidad de comunicación e intercambio (Hernando & Phillippi, 2013).

La Comisión Europea define a la alfabetización mediática (2006): “como la capacidad de consultar, comprender, apreciar con sentido crítico y crear contenido en los medios de comunicación” (Hernando & Phillippi, 2013). Por su importancia para lograr una ciudadanía plena y activa. Permitted que el individuo “desarrolle sus gustos, formación o ideología sin limitaciones espacio-temporales por la gran cantidad de medios de comunicación ligados a la tecnología digital (televisión, cine, Internet, telefonía móvil, radio...)”. Dándose la posibilidad de voz y de voto en decisiones que los involucren (Marín Gutiérrez, Tirado Morueta, & Hernando Gómez, 2013)

Enfocados en que se asegure el acceso para desaparecer las diferencias de carácter económico, que estableció este modelo de desarrollo, apareciendo nuevos retos: el nivel de alfabetización mediática de los adultos mayores. La sociedad actual de la información y de la comunicación necesita que se implemente alfabetización digital direccionada a la que la comunidad sea incorporada. El aumento de la población de tercera edad permite evidenciar que ha aumentado los parámetros de esperanza de vida. Este incremento, acompañado de la disminución de los porcentajes de niños y adolescentes, fue el tema central del debate de la Segunda Asamblea Mundial del Envejecimiento (Organización de Naciones Unidas, 2003).

En los países latinoamericanos y el Caribe se establece que para el año 2036, las personas mayores prevalecerán a los niños(as), siendo emergente que se definan políticas prioritarias para mejorar las condiciones de existencia y los servicios adecuados de este grupo humano. Conforme a lo establecido en la Carta de San José (CEPAL, 2012), establece que estos tienen derecho a la educación permanente, por lo que se debe garantizar que puedan acceder a las tecnologías de la información y las comunicaciones.

Las investigaciones realizadas evidencian la brecha digital, cuando se enfrenta a un adulto al uso de una tarjeta de crédito, para que haga sus pagos, siendo nuevo para el que lo debe hacer sin tener en sus manos el dinero, que era lo común para él. (Barrio, Barrio y Quintanilla, 2007; Cano y Expósito, 2006; De Arriba, 2008).

“El uso de la firma digital, el chatear, los foros digitales o a los correos electrónicos son compendios indispensables para el desarrollo de competencias comunicativas de los ciudadanos” (Gros y Contreras, 2006). En la actualidad no se han sistematizado políticas de inclusión tecnológica para las personas mayores, y las que existen están centradas en fines específicos y diferentes para su trascendencia. En el país, el Ministerio de Inclusión Económica y Social (MIES) muestra limitaciones a nivel educativo lo que repercute al encontrar un trabajo, afectando en su condiciones de existencia; surgiendo la necesidad de promover la «alfabetización digital» para

adultos mayores. Se pretende que los adultos mayores estén preparados para enfrentar el manejo de dispositivos, de manera dinámica y sana, evitando situaciones como las que se observan en los parques donde ven pasar el tiempo, este grupo, sin beneficio alguno.

DESARROLLO

Jara (2008), manifiesta que el envejecimiento cognitivo se da en todos los seres humanos, pero de diferentes formas, esto dependerá de la estimulación que le haya brindado en su desarrollo; y entre los que tienen mayor relevancia están la memoria, atención, inteligencia, lenguaje y comunicación. Yuni y Urbano (2005) indica que la capacidad de aprendizaje se conserva más allá de los 80 años y uno de los aprendizajes que se puede desarrollar con adecuada estimulación en el uso de las TIC'S.

De la Fuente, 2011 alega que el adulto mayor tiene cambios físicos y cognitivos que limitan el uso de la computadora, como la pérdida de la visión, sordera, dificultad de la movilidad psicomotora y concentración. Debiendo tener la precaución de utilizar tipos de letras más grandes, sonidos para propósitos específicos, reducir los movimientos innecesarios del mouse.

Martínez, Cabencinhas y Loscertales (2011), en sus análisis dejan evidencias que este grupo etario utiliza el internet con el afán de lograr integración social, encontrando motivación y beneficios aunque se encuentren limitaciones. Pousada y De la Fuente, 2011 aseveran que el factor principal para desarrollar las competencias en este grupo humano, el uso de las TIC's es la motivación, acompañado de sentimientos de comodidad y control de los procedimientos en cada actividad realizada.

Esta investigación enfatiza la calidad de la instrucción propuesto por De la Barrera, 2010 en donde se da a conocer que las aplicaciones de programas psicopedagógicos pueden compensar los factores antes mencionados. Los cambios a nivel mundial en la colectividad de la información ha permitido que se generen las brechas que deben ser eliminadas, debiendo generarse estrategias por los departamentos del gobierno responsables del mismo, en busca de que todos los individuos tengan acceso al desarrollo. Los adultos mayores conforman un grupo etario llegando alcanzar un 15% según los resultados presentados por el censo del 2011 por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censo (INEC), lo que es un reto para los peritos de las políticas públicas. Favorecer su acceso para usar y consumir la tecnología, requiere un desarrollo de habilidades mediáticas que le consientan el acceso los patrocinios que puede aportar la sociedad de la información.

Por lo que los individuos han debido adaptarse a navegar en entornos digitales, lo que amerita que posean diferentes destrezas que les permitan acceder a los beneficios que están al alcance

de todos, la información y las oportunidades de otros horizontes, basada en la idea de la común tarea de perseguir el desarrollo de una sociedad de la información, sustentado en el conocimiento compartido garantizado a partir del acceso universal (CMSI, 2006). Los cuales se han mediatizado por la existencia de la variedad de dispositivos que incrementan la capacidad de comunicación e intercambio.

La definición más relevante de alfabetización mediática es la de Comisión Europea (2006) “como la capacidad de consultar, comprender, apreciar con sentido crítico y crear contenido en los medios de comunicación” (Charsky, 2010). La que brinda a los individuos posibilidades de desarrollarse según sus gustos, formación o ideología sin limitaciones espacio-temporales en la inmensidad de medios de comunicación ligados a la tecnología digital (televisión, cine, Internet, telefonía móvil, radio...). Permittedosele a todos el tener voz y voto en las cosas de su incumbencia. En la actualidad entre los desafíos esta: el nivel de alfabetización mediática de los adultos mayores que es considerado mínimo. La sociedad actual de la información y de la comunicación precisa de nuevas formas de alfabetización digital que incorpore a toda la comunidad.

En América Latina y el Caribe la proyección de las cifras define que durante el año 2036, el número de personas mayores superará la población infantil, lo que vuelve urgente que las políticas aseguren un mejor estilo de vida y se satisfagan las necesidades como los servicios adecuados para las personas de esta edad. Hoy por hoy, no se ha hecho un análisis profundo del nivel de afectación en los adultos mayores, en su día a día, la «brecha digital».

Intente usted explicarle a un adulto, que nunca ha utilizado una tarjeta de crédito, cómo puede pagar con ella y dónde está el dinero para hacerlo, su uso, a lo largo de toda su vida, ha sido el dinero en metálico o bien la cartilla de ahorros donde veía reflejada la cantidad de dinero que tenía y la que le descontaban por el pago realizado en el banco.

La utilización y el acceso a la firma digital, el acceso a chats, a foros digitales o a los correos electrónicos son elementos muy importantes para el desarrollo de competencias comunicativas de los ciudadanos (Gros y Contreras, 2006). En la actualidad no existen políticas de inclusión tecnológica para las personas mayores, y las que existen se enfocan en objetivos muy específicos y diversos en sus alcances. En el caso específico de Ecuador, el Ministerio de Inclusión Económica y Social (MIES) da a conocer las limitaciones especialmente en la parte educativa lo que repercute en la pérdida de oportunidades de trabajo, afectando en su estilo de vida; debiendo promoverse actividades sociales de «alfabetización digital» para adultos mayores, en el marco del programa Biblio-redes, que ofrece conectividad en las bibliotecas públicas (SENAMA, 2012).

Otras experiencias internacionales, dan cuenta de incorporar las TIC en prácticas cotidianas de los individuos, así se pueden sumar diseños de redes sociales, como el implementado en la India que busca responder específicamente a las necesidades etarias, este es el ejemplo de «Verdurez». Quien plantea dejar evidencias para abordar posibles soluciones ante el desafío que constituye capacitar y desarrollar habilidades para este creciente entorno mediático y disminuir esta brecha existente. En general las acciones tienden a desarrollar estrategias que se fundamentan en concepciones que son parte del debate en este manuscrito.

En Ecuador, el gobierno Nacional estableció políticas en pro de promover la erradicación de las desigualdades de derechos para lo cual se construye la Agenda de Igualdad de derechos para las y los adultos mayores, la misma que está sujeta y articulada al Plan Nacional del Buen Vivir la cual establece en su art. 347 “Educación: erradicar el analfabetismo y apoyar los procesos de post alfabetización y educación permanente”

En la que se estableció como estrategia “incentivar el libre desarrollo de las identidades en los espacios educativos contenidos comunicacionales y la acción pública”, por lo que se puede mencionar que el sustento legal está establecido, pero falta mucho por hacer, debiendo elaborar medidas encaminadas a solventar los problemas en este grupo social en concreto. En busca que los adultos mayores estén preparados para enfrentar para la utilización de dispositivos, de una forma activa y saludable, evitándose escenas como las que se observan en algunos parques de adultos mayores donde pasan sentados, hora tras hora, viendo pasar el tiempo. Existe dentro del hombre una necesidad interior de saber el porqué de las cosas, educar en el uso de las herramientas tecnológicas es un proceso vital de formación para la vida del jubilado, porque permite mantenerlo activo y sobre todo útil para la sociedad y su entorno. Se sabe que tener acceso a las herramientas tecnológicas por parte de los docentes mayores no implica mayores gastos, pero sí su capacidad de operarlo adecuadamente. Cifras mundiales, dejan evidencia que la mayoría de usuarios que operan una computadora y usan el Internet fluctúa entre los 6 y 20 años de edad y nacieron como es lógico en la era de las telecomunicaciones; en contrapunto, los usuarios con edades de 60 años en adelante son una minoría; no obstante, cada vez son más los docentes mayores que necesitan continuar en el proceso de aprendizaje y adaptarse al uso de las nuevas tecnologías.

El adulto mayor, no puede ser excluido del proceso educativo que es continuo y permanente, aunque posea características diferentes con respecto a los jóvenes y estas son muy complejas, en especial con lo que tiene relación a la tecnología, por no haber tenido la oportunidad de acceder a medios tecnológicos, como el computador, o los teléfonos inteligentes; por causas como

la carencia de ingresos económicos o el nivel educativo, pero uno de los problemas básicos es la pérdida de su movilidad física, durante el envejecimiento disminuye la coordinación de mano y ojo, especialmente cuando se tiene que operar un equipo informático, por lo cual sienten que son incapaces de operar adecuadamente estos artefactos.

Según Ortiz (2010), como en su juventud los adultos mayores no estuvieron expuestos a los avances de las nuevas tecnologías, “creen que usar las herramientas tecnológicas no aportará nada novedoso a su vida cotidiana”; por ejemplo, piensan que no es necesario el uso del correo electrónico porque temen preguntar sobre cuestiones técnicas. Estos además enfrentan restricciones de tipo física y mental, entre ellas están la disminución de la visión, pérdida de memoria de corto plazo o enfermedades degenerativas, como la artritis. Situaciones características de la edad convirtiéndose en limitantes que deben ser vencidas en el proceso de aprender y dominar las herramientas tecnológicas. Razones que provocan que el jubilado experimente ansiedad y conlleva a tener actitudes desfavorables que los adolescentes debido a sus niveles más altos de estrés. Lo que ha llevado a que sus familiares los consideren estorbos y los abandonen en asilos.

En los asilos del país existe una gran parte de adultos mayores, que han sido dejados en ese lugar, para que se les brinden cuidado, los mismos que no han tenido contacto con la tecnología informática en su juventud ya que no estaba a disposición del usuario común como se ve hoy en día. Esto significa que el adulto que se privó de aprender el uso de las herramientas tecnológicas en su momento, hoy debe aprenderlo de manera autónoma, pero debe estar claro que para ello se deben diseñar estrategias adecuadas e innovadoras que permitan acercar al adulto mayor a usar los equipos informáticos y la Internet. Se puede ver aun a adulto mayor que no saben usar los más elementales medios tecnológicos, aislándose mucho más.

Goery Delacote (2008), reflexiona en torno a la educación, el proceso de aprendizaje que tiene el ser humano y la relación que existe con la sociedad, la ciencia y la tecnología, esto ha llevado a “trastornar nuestra concepción de la naturaleza, del hombre, de las sociedades al ampliar incesantemente las disciplinas y quitar los tabiques que las separas” (pág. 14).

El acto de aprender implica tres aspectos muy importantes, entre ellos anotamos: la interactividad, los trabajos sobre la cognición humana y la gestión de los sistemas educativos. La interactividad se da gracias al desarrollo de la tecnología, en especial de las redes de computadoras; la revolución cognitiva se relaciona con los avances desarrollados en el campo de la investigación cognitiva en las últimas tres décadas, principalmente en el estudio de la psicología cognitiva que conlleva al mejoramiento de las prácticas educativas; entre tanto, cuando se trata de la gestión

de los sistemas educativos, ésta se liga a la parte social en cuanto se refiere a la finalidad de la educación.

Es por tanto que la interactividad, la cognición humana y la gestión de sistemas educativos determinan la estructura del presente trabajo investigativo, que se verá reflejado en los capítulos de ésta tesis especialmente en los temas relacionados con el desarrollo de las competencias mediáticas y la calidad de vida de los adultos mayores. Una vez hecho el análisis entre las variables de la investigación Delacote destaca el proceso de aprendizaje, el que considera indispensable para definir los conocimientos fundamentales en educación, debiendo identificarse los factores que intervienen en el proceso de aprendizaje y su uso al contribuir en el proceso educativo.

Según Schmeck (2008), el aprendizaje consta de tres perspectivas: La experiencia o modos de ajuste individual ante la realidad, conductual o cambios observables en la persona como reacción a estímulos externos o internos y la neurología como proceso de transformación del sistema nervioso ante una actividad reconocida. Esto ayuda a entender que el adulto mayor requiere de manera urgente la adquisición de conocimientos en cuanto al manejo de herramientas tecnológicas se refiere, para ello se requiere de métodos y estrategias necesarias para una correcta utilización de competencias mediáticas para que pueda mejorar su independencia y seguridad permitiéndole tener una mejor calidad de vida durante sus últimos años.

La pedagogía es una disciplina científica que se encarga de la transformación del ser humano en el aspecto intelectual, formación de su pensamiento científico (con el uso de estilos y habilidades), motivaciones de su humanización y de los diferentes problemas que inciden en el desarrollo del conocimiento intelectual. Este proyecto se lleva a cabo apoyado en la fundamentación pedagogía del cognitivismo, el mismo que considera al ser humano como un ser social, lo cual le permite ser capaz de actuar y transformar su realidad, produciendo la potencialización de habilidades, actitudes y hasta su inteligencia para alcanzar su libertad e identidad. La pedagogía cognitiva explica que el aprendizaje en función de las experiencias, actitudes e ideas de una persona y de la forma como ésta las integra, organiza y reorganiza. La pedagogía cognitiva comprende un conjunto de normativas que permiten estudiar el comportamiento humano desde sus conocimientos, así como de otros procesos relacionados como la memoria, atención, inteligencia, lenguaje, percepción entre otros. Esta perspectiva es sostenida por corrientes y autores como: El modelo constructivista, el mismo que establece que la meta es que cada individuo pueda acceder al conocimiento de acuerdo a sus posibilidades y desarrollo intelectual, es decir, que el individuo desarrolle su capacidad de pensar. Dewey, Piaget y Kolhberg son los principales

exponentes de este modelo. La Teoría de Ausubel y su aprendizaje significativo, establece que el aprendizaje está centrado en el sujeto que aprende, forjado como un sujeto que procesa la información, capaz de dar significado y sentido a lo que ha aprendido, por lo tanto el aprendizaje significativo es el mecanismo ideal para la adquisición y el acopio de la información en cualquier ámbito científico; relacionando la nueva información de manera regulada con la estructura cognitiva de la persona que aprende.

Es precisamente sobre esta base que enmarcan la enseñanza basada en problemas, con sus sistemas de categorías y métodos que la distinguen como una enseñanza que tiene el desarrollo integral de los estudiantes, la cual se somete por los pedagogos a un perfeccionamiento constante, se tiene en cuenta que el proceso de enseñanza aprendizaje no consiste solamente en la asimilación de los procedimientos de la actividad que encierra los conocimientos y la formación de convicciones y sentimientos en correspondencia con la sociedad.

Para Vigotzky: "el aprendizaje no se considera como actividad individual sino más bien social; valorando la interacción social y permitir al estudiante trabajar con independencia y a su propio ritmo pronunciado trabajos grupales ya que se establece mejorar relaciones dentro del aula, que le permitirá aclarar sus dificultades, sentirse más motivado, incrementar su autoestima y a desarrollar sus propias capacidades intelectuales".

Según (Marín Gutiérrez, Tirado Morueta, & Hernando Gómez, 2013), en el artículo "la competencia mediática en adulto mayores", este trabajo tuvo como objetivo valorar el proceso de pilotaje de un instrumento que sirve para validar las competencias mediáticas, en personas que asisten a las Universidades Españolas versus las que no lo hacen. Concluyendo en la construcción de una versión definitiva para el estudio.

Paloma Contreras, Rafael Marfil, y Juana Ortega (2014) realizaron el trabajo titulado: "La competencia mediática de las personas mayores andaluzas: retos para una inclusión social plena", trabajo orientado hacer un análisis del nivel de alfabetización de las personas mayores años en Comunidad Autónoma Andaluza, para lo cual sirvió como muestra 479 personas, estableciendo una media de 59,9 individuos por cada de las 8 provincias que se consideró. Obteniendo como resultados que 189 de los encuestados utiliza el correo electrónico, un 18,58% no conoce ninguna aplicación ofimática. Concluyendo que el simple uso mediático no garantiza la capacidad crítica; además algo relevante la gran brecha poblacional existente en el manejo mediático y digital que no va acorde con el modernismo de los últimos tiempos. (Contreras, Marfil, & Ortega, 2014).

Josefina Santibáñez, Carmen Latorre y Soraya Tejada (2014) en la investigación titulada: “Evaluación de la competencia mediática estética en personas mayores”, aplicando un cuestionario de competencias mediáticas a 916 individuos de 65 años en delante de España y a 90 del mismo parámetro de edad de la Comunidad Autónoma de La Rioja, con el afán de valorar si existen diferencias reveladoras mediáticas entre los dos grupos encuetados. Llegando las autoras a la conclusión que en los dos grupos escogidos existen grandes déficit en relación a las competencias mediáticas en la dimensión estética, considerada como la capacidad para interpretar mensajes audiovisuales tomando en cuenta el punto de vista de la calidad estética, siendo esto consecuencia de la limitada formación estética, incapacidad para realizar argumentaciones, entre otras. (Santibáñez, Latorre, & Tejada, 2014)

Latorre (2013) en su tesis doctoral titulada “Competencia mediática y envejecimiento activo”, tuvo como objetivo diagnosticar en personas de 65 años de España y de la Comunidad Autónoma de La Rioja la definición de “competencia mediática” mediante la evaluación de necesidades y carencia de ciudadanos con el afán de que se logre que sean competentes en comunicación audiovisual en un entorno digital. La autora concluye con que la motivas el factor imprescindible para que el adulto mayor, encuentre el justificativo que lo oriente a la aplicabilidad que tiene el uso de las herramientas tecnológicas en el desarrollo de las competencias mediáticas como enlace para fomentar la creatividad y su capacidad crítica y de análisis.

Carrión y Jaramillo (2014), en su tesis “Diagnóstico del nivel de competencias mediáticas audiovisuales en alumnos, profesores y padres de familia de 29 colegios públicos, privado y fiscomisionales de la ciudad de Loja, en las dimensiones: producción y difusión e ideología y valores”, analizan el nivel de competencias mediáticas audiovisuales en estudiantes, profesores y padres de familia de 29 colegios públicos, privado y fiscomisionales de la ciudad de Loja, en las dimensiones: producción y difusión e ideología y valores; para detectar insuficiencias y carencias para realizar la intervención oportuna. (Carrión & Jaramillo, 2014).

Hernando & Phillippi (2013), en su artículo “El desarrollo de la competencia mediática en personas mayores: una brecha pendiente”, afirman que el desarrollo de la sociedad, ha dado paso a la generación de brechas que deben superarse, en especial para los adultos mayores quienes se han convertido en un grupo etario cuyo crecimiento es acelerado. Su trabajo estuvo centrado en permitir en establecer como la tecnología interfiere en las competencias mediáticas y como contribuye al libre acceso de los beneficios de la sociedad de la información. (Hernando & Phillippi, 2013).

La metodología a aplicar al trabajo investigativo fue cuali-cuantitativa, cuyas herramientas de recolección de información serán la encuesta dirigida a los adultos mayores de este Centro Geriátrico. Con la finalidad de obtener información relevante para el trabajo, se realizó una encuesta, con un cuestionario previamente estructurado. Además la entrevista que permita conocer su realidad, las biografías, experiencias, opiniones, valores, aspiraciones, actitudes y sentimientos mediante un banco de preguntas, elaborada con un lenguaje sencillo.

La hipótesis planteada en el presente trabajo las competencias mediáticas son fundamentales para la calidad de vida de los adultos mayores del Centro Geriátrico, siendo la metodología un pilar para la verificación de la misma, teniendo en cuenta que los asilos centran su atención, en el cuidado personal, descuidando su desarrollo integral e independencia, que le permita sentirse útil. El Universo establecido para este trabajo corresponde a los adultos mayores del Centro Geriátrico "Villa Hogar la Esperanza N. 2".

El trabajo de campo permitió constatar que existen 60 adultos mayores que forman parte del estudio. Los resultados del instrumento aplicado se ha podido evidenciar que estos no han desarrollado las dimensiones: lenguaje, tecnología, producción, recepción, interacción e ideología que fueron establecido para valorar las competencias mediáticas. El limitado acceso a un dispositivo móvil, así como al internet se constituye en la causa principal de la problemática. En la Tabla 1, un 78% de los adultos mayores encuestados manifiestan que nunca tiene acceso a un dispositivo móvil, en un dispositivo o un computador. La 2, un 78% indica que nunca tiene acceso a internet móvil. Y en la 4, que un 78% manifiestan que nunca se comunica con familiares o amigos, convirtiéndose en limitantes para que se desarrollen las competencias mediáticas en especial la dimensión lenguaje.

CONCLUSIONES

Los adultos mayores del Centro Geriátrico "Villa Hogar la Esperanza N. 2", reconocen que por medio actividades realizadas, basada en juegos, basada en la metodología de enseñanza aprendizaje les han permitido desarrollar competencias mediáticas que les han permitido dar un -vuelco en sus estilos de vida. Han abandonado el tabú que la tecnología es algo difícil, complicado, que ellos no podían realizar, embarcándole en un mundo sin límites, desarrollaron habilidades que le permitirán tener un mejor desenvolvimiento motriz y estimulación a su cerebro, retardando su envejecimiento mental cambiaron la impotencia de no poder hacer algo y se sienten útiles a la comunidad.

El centro tiene adultos mayores motivados, protagonistas en el hiperespacios, colaborando sus experiencias con su grupo etario, siendo un protagonista del cambio personal y social,

enseñanzas serán dinámicas, por ende sus estudiantes revalorizarán adecuadamente a este grupo de adultos mayores, las experiencias vividas los posibilitan a ser asesorados en nuevas propuestas didácticas. Personal con nuevas perspectivas en cuanto al cuidado del adulto mayor, administradores, visionarios que pondrán en práctica las enseñanzas impartidas, predispuestos a incluir en sus planificaciones la estructuración de otros servicios a su clientela, especialmente a los que asisten de manera ambulatoria, porque serán los grandes referentes de sus servicios. El desarrollo de competencias mediáticas además han dado un vuelco en la vida de los adultos mayores, habiéndose permitido además que desarrollen habilidades que aporten a que esta se vuelva más interesantes, actividades como la lectura, dominando los dispositivos en accionares como agrandar letras contrarrestando su dificultad visual propia de su edad o consecuencia de enfermedades.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Carrión, E., & Jaramillo, L. (2014). *Diagnóstico del nivel de competencias mediáticas audiovisuales en alumnos, profesores y padres de familia de 29 colegios públicos, privado y fiscomisionales de la ciudad de Loja, en las dimensiones: producción y difusión e ideología y valores*. Loja: Univeridad Técnica Particular de Loja.
- Charsky, D. (2010). From Edutainment to Serious Games: A Change in the Use of Game Characteristics. *Games and culture*, 177 - 198.
- Contreras, P., Marfil, R., & Ortega, J. (2014). La competencia mediática de las personas mayores andaluzas: retos para una inclusión social plena. *Revistas Científicas Complutenses*, 119 - 142.
- Ferrés, J., & Piscitelli, A. (2012). La competencia mediática: propuesta articulada de dimensiones. *Comunicar*, 1 - 7.
- Hernando, Á., & Phillippi, A. (2013). El desarrollo de la competencia mediática en personas mayores: una brecha pendiente. *Chasqui*, 11 - 18.
- Marín Gutiérrez, I., Tirado Morueta, R., & Hernando Gómez, Á. (2013). La competencia mediática en personas mayores. *Revista de Educación Mediática y TIC*, 95 - 111.
- Santibáñez, J., Latorre, C., & Tejada, S. (2014). Evaluación de la competencia mediática estética en personas mayores. *Revista DIM*, 1 - 14.